

NOTA PARA EL LECTOR:

Esta es una versión recortada del perfil original, publicado en el siguiente enlace:

<https://www.unisabanamedios.com/091901272-omar-cifuentes>

Lastimosamente, dicho link está roto, ya que Unisabana Medios eliminó todos los artículos relativos al cubrimiento de elecciones regionales del 27 de octubre de 2019.

Siendo así, esta es una versión de dicho texto que fue posible rescatar.

Ejercer la política, apoyado en sus facultades profesionales, es una prioridad para él

“La siembra de la semilla de los valores es lo más importante para mí”: Omar Cifuentes

El aspirante por el Centro Democrático a la alcaldía de Guasca desveló aspectos de su vida que durante el ajetreo de la campaña política no siempre son escuchados.

Por: Sebastián Martínez Díaz

Omar Javier Cifuentes Romero se presenta hablando de Guasca. “En lengua chibcha significa «Cercado de Cerros»”, me explica. Este lugar, a poco más de una hora de Bogotá, fue el que lo vio nacer.

Es ingeniero catastral y geodesta. Le encanta leer de oratoria y es admirador acérrimo de Luis Carlos Galán. De él destaca su vigor al hablar, tanto así que parte de sus discursos son inspirados en él. “La oratoria es fundamental para llegar al corazón de las personas y mover masas”, es algo que repite varias veces.

Es miembro del Centro Democrático más por motivos prácticos que ideológicos, ya que no se considera uribista acérrimo. Dice ser de centro, un tanto distante de la tradición conservadora que carga consigo su municipio.

En cuanto a su plan de gobierno, este se centra en las obras sociales, la educación y el combate contra las drogas. “Estar enfocados en estos temas resulta fundamental para que el municipio se beneficie”, recalca.

En ocasiones parece no mirar a los ojos mientras habla. Sus dedos danzan en un movimiento circular ansioso. En escasas ocasiones sonríe. Y este último gesto contrasta con algo dicho por Carlos, su padre, que en forma anecdótica recalca sus ocasionales chistes ocurrentes.

Cifuentes no tiene hijos y no tiene planes de casarse aún, ya que sus esfuerzos están volcados en un 100% hacia el ejercicio político. Sin embargo, este empeño por ocupar el cargo más importante del municipio contrasta con su débil tono de voz. Pero, aunque el discurso de Omar en ocasiones padece de flaqueza, su ambición trasciende esta condición. Sus aspiraciones son claras y certeras, aunque su hablar lo traicione.